

Algunas señales de alerta sobre la aproximación a las migraciones, el uso de los discursos y el recurso a la mentira

María Trinidad Bretones

Una ola creciente de valores reaccionarios recorre lugares del planeta en los que no se esperaba que lo hiciese. En el contexto europeo, miembros de los partidos de extrema-derecha han ocupado escaños en los respectivos Parlamentos de distintos países, algunos de los cuales ya llevan largo tiempo (como el Frente Nacional en Francia, la actual Agrupación Nacional, que ocupa escaños desde 2002) y otros han llegado muy recientemente (como el partido Vox en España, tras las últimas elecciones generales celebradas el 28 de abril de 2019). Lo mismo representa para América del Sur el ascenso al poder en Brasil del actual presidente Bolsorano (1 de enero de 2019), y en la misma dirección reaccionaria se movió la campaña política que dio a Trump el poder en Estados Unidos (8 de noviembre de 2016) y que ahora aplica en su forma de gobierno.

Todos estos casos, y muchos más que no enumeramos, representan una *ola de cambio en negativo* sobre la que *Clivatge 7* trata de decir alguna cosa, pero destacando alguno de sus marcos más significativos:

- Uno, los blancos principales y directos sobre los que estamos disparando con esta carga de valores reaccionarios son los



inmigrantes. Éstos van a ser, con toda seguridad, sus víctimas, pero también lo están siendo ya todas las poblaciones que pueden perder las fórmulas de convivencia ensayadas con la democracia —que, aunque insuficientes, son mejores que algunas de las que practicamos en el pasado—, y al mismo tiempo perder la esperanza de un avance positivo de la humanidad. Los tres primeros artículos de este número están centrados en las víctimas destacadas que es la población migrante.

- Dos, estamos creando espacios donde las mejoras sociales (de cualquier tipo) van a encontrar crecientes dificultades y van a ser generadores de graves conflictos. Por el momento, muchos de los enfrentamientos actuales se están dando (aunque no solo) en el terreno de los valores y de las opiniones públicas, justo donde el instrumento de los medios de comunicación (viejos y nuevos) es utilizado de manera eficiente. El artículo seleccionado sobre el Proceso de Paz en Colombia y su cobertura mediática es exponente de un caso particular de este segundo marco.

- Y tres, las mentiras actuales son la principal fórmula comunicativa con la que han salido a la luz los principios reaccionarios que, al menos para una parte del mundo, parecían lentamente haberse dejado atrás pero, ahora lo vemos, en esa parte del mundo tan solo estaban silenciados. Las mentiras sirven de herramienta política para ganar elecciones, y también para que los gobiernos puedan imponer medidas políticas nefastas e injustas; las emplean para ocultar a la población cuáles son sus verdaderos objetivos. De estas cuestiones



tratan los artículos y los libros a los que hacen referencia las *Reseñas* que hemos publicado.

En esta presentación del número actual, ahora destacamos el tema que ha recibido más atención por nuestra parte: hemos publicado un mayor número de artículos sobre los procesos migratorios y los padecimientos de las poblaciones migrantes. Consideramos que este tema, en este momento esencialmente reaccionario, merece una enorme atención por parte de todos:

- José Luis Hernández Suárez: *Política Migratoria de México hacia Centroamérica y Presión Estadounidense*. Nos alerta de la intensificación en la transgresión de los derechos humanos, tanto desde el lado del gobierno de Estados Unidos como desde el gobierno de México. En paralelo a este aumento de la injusticia social lo que se está produciendo es un empeoramiento en las condiciones de vida e incluso la negación de la posibilidad de subsistencia para aquellos que condenamos a permanecer en su país, por más que tengan razones poderosas y urgentes para salir. Y en paralelo, se continúa con la acumulación de beneficios mediante la explotación de la masa de trabajadores inmigrantes con los que ya cuenta Estados Unidos como un verdadero ejército de reserva para explotarlos mediante el trabajo. Las etiquetas con las que captar este proceso ya fueron formuladas hace tiempo: las migraciones son aceptadas mientras hacen posible disponer de “*trabajadores invitados para favorecer el capitalismo*”



global”, o disponer de “*servidores temporales*” esencialmente “*desechables*”¹ cuando ya no hacen falta.

Los Estados-nación, con todas las ventajas institucionales que han representado para el reconocimiento de los derechos de ciudadanía, siguen reactivando una de las divisiones sociales originarias con las que fueron formulados: establecieron la división entre los de “dentro” y los de “fuera”, entre “nosotros” y “ellos”, entre los “ciudadanos” y los “sin papeles”. Porque los Estados-nación se construyeron, según parece, con pilares sólidos, pero con un material que incluye una proporción importante de componentes para que se produzca injusticia social.

- Los autores de *Aproximaciones a la Migración Colombo-Venezolana: Desigualdad, Prejuicio y Vulnerabilidad* —Esther Pineda y Keymer Ávila— abundan en la misma cuestión de las migraciones, pero en este caso nos ofrecen un ejemplo de que en ocasiones, en tiempos distintos y secuenciales, las direcciones migratorias se invierten por razón de nuevas dinámicas internas (económicas o políticas) de los países

¹ Fred Magdoff y Harry Magdoff, “Trabajadores desechables: el ejército de reserva industrial en la actualidad”, en AA.VV., *El nuevo rostro del capitalismo*, Monthly Review-Selecciones en castellano,4, pág. 71-91, Hacer, Barcelona, 2005.

- AA.VV., *Veinticinco años de neoliberalismo*, número monográfico de Monthly Review. Selecciones en castellano nº 8, Hacer-Món 3, Barcelona, 2008; específicamente: Richard Vogel, “Inmigrantes atrapados en la servidumbre temporal”, pág. 89-114. “Trabajadores invitados en el capitalismo global”



receptores y que implican (dicho de manera muy breve) que las condiciones de vida han cambiado a peor para la mayoría de sus poblaciones.

Este trabajo pone el dedo en la herida de la marginación cultural que, además de la marginación material, sufren los migrados. Esto sucede especialmente cuando las condiciones de vida empeoran gravemente para los que se consideran dueños por derecho —aunque no lo sean por naturaleza, y no está de más recordarlo— de los territorios de los países receptores. En estas condiciones emerge uno de los rasgos universales de la injusticia que hace que los inmigrantes sufran porque

“[...] la mayoría de las personas que se declaran opuestas a los procesos y flujos migratorios se resisten a albergar en sus países a migrantes precarizados, empobrecidos, racializados y pertenecientes a los grupos sociales considerados minorías, esto quiere decir, estigmatizados y tradicionalmente subalternizados.

Estas posturas con frecuencia son alimentadas por las narrativas político partidistas y mediáticas televisivas desfavorables, negativas y estereotipadas sobre los migrantes, donde son presentados como personas incapaces de integrarse adecuadamente, peligrosos y amenazadores para la integridad física de los nacionales, pero también como una amenaza a sus propiedades, a sus empleos, su cultura, su herencia étnica, su lenguaje y su identidad; es decir, convertidos en chivos expiatorios [...]” Página 76

- Firmin Dusabe revisa la ola de conflictos que han tenido lugar en Ruanda. Con su artículo, *Los conflictos en la zona de África de Los Grandes Lagos. Su Impacto en el movimiento Migratorio en Ruanda*



(1959-2017), sintetiza y analiza un largo proceso de más de medio siglo que ha implicado atroces genocidios y enormes bolsas de población exiliada.

“El genocidi de Ruanda va provocar en la regió dels Grans Llacs la inseguretat i els conflictes ètnics que, a hores d’ara, encara perduren. Aquests conflictes estan lligats a problemes geopolítics, per exemple: als interessos multinacionals per explotar la riquesa natural de la regió (coltan, diamants, etc.). Les conseqüències d’aquesta situació d’inseguretat són: morts, dones violades, desplaçats interns i refugiats. No s’han d’oblidar aquests problemes.”
Página 120.

El planteamiento de este artículo nos invita a reconocer que el problema derivado de construir sociedades basadas en Estados-nación —con sus rígidas fronteras que impiden la circulación humana, pero no la mercantil ni la financiera— no solo radica en la posibilidad de la explotación humana y laboral que facilitan, sino también que este tipo de configuración social lleva implícito un potencial de enfrentamiento entre países y comunidades cuando estos persiguen (por necesidad o por interés) apropiarse y explotar los recursos naturales de un territorio. Evidentemente, como se señala en el artículo, en esta batalla las víctimas humanas y territoriales actuales se localizan principalmente en las zonas perdedoras y víctimas de las estructuras de poder que en su momento marcaron el ritmo, la dirección y los resultados de los procesos de colonización y descolonización, y que vienen de lejos.



- Por otro lado, las narraciones o discursos, ya lo hemos apuntado, son clave en los procesos de cambio y de conflicto social, para bien y para mal. Y eso es lo que sobresale y tienen en común los artículos titulados “*Nación, Pueblo e Independencia: el Nacionalismo como Problema en Cataluña*” y “*El cubrimiento mediático de los acuerdos de paz en Colombia al inicio de la era de Iván Duque. Entre el pesimismo y la negatividad*”.

En el primero se destaca una narración de la historia que aspira no solo a declarar “sóm un sol poble” sino también a poder realizar su afirmación institucional y organizativa pero, como se apunta en el análisis, este proceso ha estado al mismo tiempo en medio de y confrontado por sus contranarraciones.

Y en el segundo se pone de relieve la fuerza de freno que puede representar la emisión de un tipo de un discurso (especialmente cuando se emplean los medios de comunicación que tienen fácilmente accesible a la totalidad de la población) en la finalización de un conflicto armado y en la necesaria consolidación de la opinión pública a favor de un Proceso de Paz.

- Por último, en nuestra sección *Testimonios* ofrecemos un extenso trabajo que, con afán metodológico, desmenuza el detalle de un conflicto local, introduciendo en el análisis elementos innovadores que afectan al foco y a la recogida de la información. De alguna manera hemos considerado que este trabajo es “testimonio de” (por sus peculiaridades en la extensión, abundancia de gráficos y datos) una vocación por innovar en el análisis de los conflictos sociales.

